

EL SANTUARIANO

Periódico mensual, órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas

Registrado para curso libre de porte en el servicio postal interior.—Licencia No. 390, de 25 de noviembre de 1935

Fundador: EUSEBIO M. GOMEZ R.

Director: FILEMON DE J. GOMEZ

Año XXX

El Santuario, Febrero 24 de 1950

Número 262

La envidia

—La envidia es una pasión tan tímida, tan vil y tan vergozosa, que nadie se atreve a confesarla.

—La vanidad puede conciliarse con un buen natural: la envidia supone siempre perversidad de corazón.

—La envidia es un gusano que roe y consume las entrañas del envidioso.

—No hay acción ni palabras, por inocentes que sean, que la envidia no pueda envenenar.

—Debajo de la bandera de la envidia, andan el odio, la intriga, la calumnia y la taición.

—La envidia exagera, para su tormento, el valor de los bienes envidiados.

—A los ojos de la envidia, todo éxito es crimen.

—No hay pasión que no se proponga algún placer: el único que se propone la envidia es la desgracia de los otros.

—La envidia es más irreconciliable que el odio.

—La envidia anuncia el mérito, como el humo anuncia el fuego.

—La envidia forma la gloria del que la excita; la vergüenza y la desgracia del que la experimenta.

—La envidia es un homenaje inconsiderado que la mediocridad presta al mérito.

—La envidia poco o nada perjudica al envidiado, pero atormenta al envidioso.

—Las personas más envidiosas son, ordinariamente, las menos envidiables.

—El envidioso va siempre acompañado de su verdugo y de su patíbulo.

—El semblante del envidioso revela el mal secreto que le consume.

—El envidioso hace de la virtud ajena su vicio, y de la aventura ajena su desventura. Al contrario, el que se alegra de la prosperidad ajena participa de ella.

Filosofía Popular



Por un total de un millón ciento cuarenta mil ciento veintidós (1.140.122) votos fue elegido el presidente de Colombia para el período 1950-54, DR. LAUREANO GOMEZ, en la votación más alta que registra la historia del país. Los escrutinios se celebraron dentro de la mayor escrupulosidad, habiendo intervenido en ellos delegados conservadores y liberales.

Mironianos

Sólo temo a mi Dios que es soberano,
y no a lo bajo del dicitario tuyo:
me han cercado las sombras, pero en vano:
llevo la luz en mí como el cocuyo.

Tu mofa, por lo ruin y lo rastrera,
no aminora mis fuerzas en la lidia;
y al recibir el lauro que me espera
me servirá de pedestal tu envidia.

Tu empeño es nulo... tu furor
no me hará trepidar en el sendero:
yo prosigo mi marcha como el río,
indiferente a todo y altanero.

Amo la lucha y la sangrienta
que salpica de rojo la cimera;
la ola que sucumbe enfurecida
pone chales de espuma en la ribera

Siempre salto la valla sin tardanza,
y el combate no esquivo con recelo;
el Tequendama, que al abismo
avanza,
retratado en sus ondas lleva el cielo.

¿Qué a dónde voy? A coronar la
cumbre
que despide un fulgor como de
auroras,
y secaré mis alas en su lumbre
mientras que abajo tú, de rabia
lloras.

Y, allá no llegarás: te faltan alas,
y, allá no llegarás: te faltan sueños:
tú, solamente con la oruga igualas,
y del cielo los cóndores son dueños.

Como un dardo de luz clavo mi
verso
en el desnudo pecho del contrario;
el sol, que vivifica el universo
siempre vence a las sombras sin
escarnio.

Mas, te hablaré de mí tu rota
espada
y, de nuevo, tal vez tu envidia rujá;
siempre dejan las flores perfumada
la mano que las troncha y las
estruja.

Piensas que tu golpe llegue y
trunque
mi viaje hacia el país que tanto
anhelo;
deja el hierro al golpearlo sobre el
yunque
un reguero de chispas en el suelo.

Atácame de frente y con audacia,
que la emboscada es digna de
serviles,
fue templado mi acero allá en
Dalmacia,
pero jamás lo esgrimo con los viles.

Y, tú, radiante estrella de mi vida,
déja que grite la canalla inoble:
al rugir la borrasca embravecida
impasible la espera el viejo roble.

Pasa el peligro que tu labio
nombra,
yo sabré conquistar las claridades;
la luz no se concibe sin la sombra,
ni el ancho mar sin recias
tempestades.

MATOS-HURTADO

INFORME

Del informe anual que sobre El Santuario rindió el Señor Alcalde el 31 de diciembre de 1949, copiamos los siguientes apartes, porque lo consideramos de algún interés para nuestros lectores.

SITUACION POLITICA.— Los habitantes de este Municipio, a pesar de los sucesos ocurridos, no presentaron ningún problema a las autoridades y por el contrario se aprestaron a ofrecer colaboración en defensa del Gobierno y los principios democráticos.

SITUACION FISCAL.— El Municipio es socio de la Cooperativa de Municipalidades de Antioquia y su aporte lo paga oportunamente. El Municipio tiene una deuda de treinta mil pesos, contraída con la Sociedad Anónima de Energía Eléctrica, ya que ésta vendió todas sus acciones a aquél, quedando, por consiguiente, una empresa Municipal, con la cual acrecentará el fisco, habiéndose elevado el Presupuesto para la presente vigencia, a la suma de sesenta y cinco mil novecientos cuarenta y cuatro pesos con ochenta y un centavos (\$ 65.944,81) m. l. siendo el anterior de cuarenta y siete mil pesos.

INDUSTRIA.— La principal es la agricultura, especialmente el cultivo de la papa cuyo rendimiento ha sido muy satisfactorio. Además se cultiva en buena escala, el maíz, el fríjol, alverja, etc. empleándose para todos estos cultivos diferentes abonos químicos y riegos especiales, que son conseguidos en Medellín, donde últimamente han tratado de explotar los campesinos con los precios del sulfato de cobre, materia prima para el riego, y de aquí la urgente necesidad que hay de obtener sucursal del Almacén Agrícola, Caja de Crédito Agrario y Caja de Ahorros. Para esto se ha hecho gran campaña y varias solicitudes al respecto.

También sobresale en este Municipio la producción de loza y porcelana dura, para lo cual cuenta con tres fábricas.

En el Municipio funcionan varios telares para la fabricación de empaques de cabuya, dando con ello trabajo a numerosas personas.

Cuenta el mismo con unos trece tejares donde continuamente están fabricando elementos de

construcción, los que en su totalidad son consumidos en el Municipio, los que son insuficientes para atender a las necesidades y debido a ésto tienen que traer materiales de Medellín.

Por lo parcelado del Municipio y por su extensión, no hay grandes hatos de ganado, pero sí, casi la mayoría de los campesinos, tienen una o dos vacas de leche, y por lo menos una bestia con qué mover sus productos agrícolas, hasta la cabecera. Es de notar el interés de sus habitantes por la cría y engorde de cerdos, los que son suficientes para abastecer a la población y además para exportar a otros Municipios.

VIAS DE COMUNICACION. Este Municipio goza de buena vía carretable, carretera troncal de Oriente, para viajar a los Municipios de Cocorná y Granada y a la ciudad de Medellín; también está unida con los otros Municipios limítrofes por vías de herradura, y las veredas del Municipio tienen sus buenos caminos a la cabecera.

FERIAS.— Estas se celebran trimestralmente.

SERVICIOS PUBLICOS.— **ENERGIA.**— Durante el año, el servicio de energía fue prestado por la Empresa de Energía Eléctrica S. A. sociedad particular, pero que a mediados del año, el Municipio compró todas sus acciones, motivo por el cual se endeudó, pero con la esperanza de pagarla pronto, mediante auxilio de los poderes centrales. Es una de las mejores plantas del Oriente.

ACUEDUCTO.— Existe uno que ya es deficiente para el surtido de agua a la población, además de ser el agua un poco impura, pero en la actualidad la Cooperativa de Municipalidades de Antioquia, está construyendo uno moderno, mediante contrato celebrado.

ALCANTARILLADO. El que actualmente existe, presta servicio deficiente, pero fue construido sin la técnica necesaria, motivo por el cual no se cobra impuesto sobre este servicio.

TELEFONO.— Existe servicio telefónico, con aparatos y redes de propiedad del Ferrocarril de Antioquia, el que apenas sí ayuda con la suma de treinta y cinco pesos, para el pago de la telefonista, a pesar de dar muy buena utilidad las comunicacio-

nes registradas.

CORREOS Y TELEGRAFOS.— Estos servicios están bien prestados, puesto que el correo es diario a este Municipio con la Capital del Departamento y varias poblaciones circunvecinas, estos dos servicios los desempeña una sola persona, teniendo como única ayuda el servicio del cartero. También existe en la misma oficina el servicio de giros Postal y Telegráfico.

BENEFICENCIA.— Existe un hospital de construcción más o menos reciente y moderna, situado en la avenida «La Pola» y su administración está a cargo de las Siervas del Santísimo, controladas por la Junta compuesta por varios miembros, en la cual tiene representación el Gobierno, el Concejo, la Parroquia y los vecinos y para su control está el síndico con cargo de Tesorero, quien tiene asegurado su manejo. Este establecimiento recibe auxilios Nacionales, Departamentales y Municipales y particulares. A fines del año 1949, se celebró una semana Pro-Hospital, con el objeto de recolectar fondos, debido a que existían deudas, y no tiene rentas suficientes, dando muy buen resultado, pues se recolectaron más de dos mil cuatrocientos pesos, con los cuales se pagaron los gastos atrasados y sobra algo para su sostenimiento. Tiene servicio de internado, pensionado y maternidad.

CASA DE LA INMACULADA.— Esta está regentada por Siervas del Santísimo, allí se reciben jóvenes huérfanas completamente desamparadas y que están en peligro moral, donde son atendidas y educadas, pues allí mismo les dan clases de enseñanza.

EDUCACION PUBLICA.— Existen para la educación primaria dos escuelas urbanas, la de niños con cinco maestros y la de niñas con cinco, con un crecido personal de educandos. En las veredas existen catorce escuelas rurales con personal suficiente. Para la enseñanza secundaria, existen dos colegios, el de varones, denominado «Colegio de S. Luis», donde actualmente funciona una sección complementaria, cuyo maestro es pagado por el Departamento. Allí se da enseñanza hasta tercero de bachillerato, inclusive, dirigido por el Rvdo. Padre Rodolfo Gómez y ayudado por varios profesores. El local de este Colegio, se está

(Pasa a la 4ª.)

LA NOTA EDITORIAL

Problemas santuarianos

Muchos son los problemas de diverso orden que El Santuario enfrenta: sencillos y fáciles muchos de ellos, complicados otros y difíciles algunos, pero imposibles de resolver, ninguno. Por supuesto, que para su solución se requiere esfuerzo colectivo y buena voluntad de todas las fuerzas vivas de la sociedad. Empero, este es el mayor de los problemas y donde está el busilis de la dificultad: la falta de comprensión y lo difícil de llevar al ánimo de todos el espíritu de colaboración para resolver en esfuerzo mancomunado y solidario las opremiantes urgencias de la colectividad, porque si todos los individuos tuvieran conciencia de su responsabilidad como seres sociales, los problemas comunes serían teoremas sencillos, ecuaciones de fácil solución y todo marcharía como sobre rieles. Esto sería lo ideal, pero para conseguirlo se necesita un estado de perfectibilidad social, del que estamos muy lejos de alcanzar, pues para realizar este anhelo trascendental y generoso se requiere una sabia e intensa educación que tenga la virtualidad de ir transformando el criterio egoísta en un pensamiento altruista, la hosca y retrayente indiferencia de los comodones, por un deseo noble de servicio, el frío polar y la insensibilidad desafiante de los indolentes, por la devoción y el calor vital del entusiasmo que empuja y moviliza lo inerte, la ceguera mental de los que no alcanzan a ver más allá de las narices, por la luz que ilumina los espíritus y despeja las sendas del progreso; una educación de prospectos eficaces, de acción y construcción que transforme el odio en amor, la envidia en caridad, las pequeñeces del alma en alturas de miras, las mezquindades del corazón en sentimientos magníficos saturados de cristianismo hasta llegar a la estructuración de una cultura, que como corolario de ésta, se haga más agradable el vivir y menos complicada y problemática la organización social. Idealismos de quijotes, sueños románticos de ilusos son éstos, porque, aun cuando se pusieran en práctica estos programas redentores, no operarían inmediatamente, pues muy largo y demorado es el proceso evolutivo del actual estado de cosas. Además, muy otras y bastante alarmantes son las floraciones que hoy brotan del subsuelo social.

Mas no debemos revestirnos de pesimismo y encastillarnos en una indiferencia musulmana. Los obstáculos deben acicatearnos en la lucha. Tengamos la seguridad de que las ideas que se siembran en los surcos sociales, tarde o temprano germinan. Muchas idealidades de larga y dolorosa gestación, hoy son realidades tangibles y robustas. Mantengamos sin desmayos la iniciativa, porque esta "es la mitad del todo". La fe y la constancia apastólicas resolverán la ecuación de la otra mitad, dando como resultado la suma de la UNIDAD, que es el TODO ambicionado. Las barreras que se presentan en nuestros empeños no son para hacernos retroceder: son para salvarlas. A los obstáculos no se les huye: se les sortea. Todas las dificultades se obvian y la palabra IMPOSIBLE no debe figurar en el léxico de los zapadores del progreso o en el de cualquier hombre que se sienta animado por la noble ambición de conquistar un ideal. Las trincheras erizadas de peligros deben ser estímulos para el triunfo y no motivos desfallecientes para la derrota. Tampoco debemos desconcertarnos por la derrota de una aspiración, porque "de derrota en derrota se llega al triunfo final" dijo Winston Churchill en las horas más complejas de la pasada conflagración mundial. Y dijo la verdad, porque después de descalabro tras descalabro, se dio la batalla que hizo firmar el armisticio al poderoso y soberbio teutón. Si ayer, convencidos y llenos de fe luchamos por la realización de iniciativas patrióticas, y nos derrotaron, no es causa para defallecer y amilanarnos. Las ideas viven, las aspiraciones subsisten, y los que ayer las consideraron inconvenientes, hoy las reconocen como saludables y redentoras. Las ideas sembradas no mueren y en ellas se opera un proceso de germinación admirable, y al fin revientan en eclosiones sor-

prendentes. Estos no son milagros, sino consecuencias naturales. Son leyes de causalidad, porque todos los hechos tienen sus agentes que los producen.

Que la situación fiscal del Municipio es precaria, es una verdad incuestionable, pero no es motivo para desesperar, porque alguna solución debe tener. Con capacidad y buen juicio en los dirigentes que tienen la responsabilidad de la cosa pública y con patriótica y sincera colaboración de la ciudadanía, los problemas de orden fiscal deben solucionarse, y tienen que solucionarse. Examinar con serenidad las causas de esta situación de bancarrota y hacer un firme propósito de enmienda para corregir los errores, son obligaciones penitenciales de los elementos responsables que tienen el solemne compromiso de velar por los intereses de la comunidad. Con cruzarse de brazos y lamentarse, no se remedia nada. Iniciativa, actividad, facultad recursiva, constancia y fe en el éxito, son de indispensable conjugación en las horas difíciles. Todas las cifras sociales deben cooperar sin egoísmos a salvar las dificultades, porque problemas de orden fiscal que a todos nos afectan, no corresponde solucionarlos a uno, o a unos pocos, sino a todos, porque lo que es de todos y para todos, a todos nos obliga trabajar por su solución. Sumados todos los elementos sociales debemos trabajar de consuno para sortear los obstáculos y resolver los problemas fiscales, pero todos estos elementos que constituyen los mandatos que se ofrecen para la suma, deben estar saturados de patriotismo, desinterés y abnegación, porque si carecen de ánimo generoso, de espíritu de lucha y de sacrificio, la cantidad que nos presenta la suma, más bien resulta engorrosa, que provechosa y eficaz. "No bastan a un pueblo las fuerzas sin la unión, ni la unión sin las fuerzas", dijo Séneca.

Que la cosecha de la papa se ha perdido por falta de riego y que gentes sin escrúpulos han especulado con el sulfato, son argumentos que confirman la urgencia de conseguir un almacén de provisión agrícola, y para obtenerlo debemos trabajar con tenacidad y no llenarnos de pesimismo anunciando para este año un fuerte colapso en la economía del pueblo. El pesimismo y la prédica de desgracias son dañinos y hacen más grave la situación. Los fracasos de hoy pueden ser las causas de los éxitos de mañana. Los hombres que no se inmutan en la adversidad están destinados al triunfo definitivo. "El fuego afina el oro y la calamidad a los varones fuertes". No hay motivo para tanto nerviosismo en los agricultores, ni razones poderosas para que los profetas de desastres anuncien una pésima situación económica para El Santuario, y si hubiera razones para ello, no sería con pesimismo y desesperos como se remediaría.

Que un porcentaje crecido y alarmante de moradores del pueblo está atacado de bocio, que el tifo es ya una enfermedad endémica en El Santuario y que muchos problemas de orden sanitario son permanentes amenazas para la salud, son en realidad motivos de meditación que nos convidan a emprender una campaña de higiene que investigue las causas de estos males y proponga las medidas para remediarlo, pero no son motivos para pensar que constituimos un conglomerado enfermo llamado a desaparecer muy pronto. Son males muy graves que deben preocuparnos, pero no abatirnos. Son campanadas de alarma que nos obligan a buscar sus remedios. Y debemos buscarlos con inteligencia, sin desfallecimientos y con el propósito de conseguir las fórmulas decisivas.

Al empezar estas líneas dijimos que son muchos y de diverso orden los problemas que enfrenta El Santuario. Unos muy difíciles de resolver, pero no imposibles, otros no tan complejos y que pueden solucionarse con menos dificultad si conjugamos el patriotismo y ponemos todos nuestros conatos en su solución. Entre estos últimos está la urgencia inaplazable de dotar a la ciudad de un hotel higiénico, cómodo, estético y confortable. El estado de lo que hoy llamamos hotel, es vergonzoso. Si tenemos el sentido del decoro y un adarme siquiera de responsabilidad social, debemos hacer un esfuerzo por mejorarlo y presentarlo en una forma que no siga menguando el prestigio de hospita-

lidad de que hemos gozado. Y decimos que no siga menguando el prestigio, porque es mucho lo que hemos perdido a este respecto. Por la precaria situación del fisco municipal sería injusto exigirle al H. Concejo que remedie esta necesidad urgente. Entonces es indispensable poner en juego el espíritu hospitalario y con un sentido generoso de decoro los hijos de El Santuario que comprendemos esta urgencia, debemos abocarnos al problema y resolverlo lo más pronto posible. Nuestro prestigio social en triste menguante, debe ya entrar en creciente por obra y gracia de la compren-

sión y el civismo de los santuarianos.

Desconcertante sería si nuestra voz es la voz del que clama en el desierto. Pero cumplimos con un deber: hablar, y hablar claro y sin rodeos, porque nuestros problemas no se resuelven ignorándolos o volviéndolos las espaldas. No hemos de obrar como el avestruz que esconde su cabeza bajo sus pesadas y grandes alas, creyendo así defenderse del cazador que la persigue. No es actitud de hombres inteligentes desconocer las realidades y eludir las responsabilidades. Los hechos cumplidos tienen que aceptarse. Y abocarnos a ellos con valor.

Informe

(Viene de la 2ª)

reformando y existe la esperanza de construir un edificio moderno, pues parece que en el transcurso de pocos días, empiecen a hacer los planos necesarios para su construcción. Tiene auxilios Nacionales, Dptales. y Municipales. El Colegio de Señoritas, Colegio de María Auxiliadora, funciona en buen local, regentado por HH. Salesianas, y allí se da enseñanza hasta adquirir certificados de instrucción suficiente. Tiene auxilios Nales., Dptales. y Mpales.

CENTROS CULTURALES.—

Existe la Sociedad de Mejoras Públicas y sus centros anexos; cuenta con una buena biblioteca y su órgano periodístico es «El Santuariano». En el transcurso del año, también se fundó otro centro, el denominado «Centro Cultural» con su órgano periodístico «Ecos de Oriente».

EDIFICIOS PUBLICOS.—

CASA CORDOBA. — Funcionan en este Edificio, que es de propiedad del Departamento, las oficinas de Personería, Tesorería de Rentas Mpales., Salón de reuniones de la S. M. P., salón de sesiones del Concejo, donde funcionan actualmente la Alcaldía, Oficina de Estadística, Oficina del teléfono intermunicipal, las reformas y lucimientos de tal edificio son por cuenta del Municipio, ya que el Departamento no ayuda para ello con un solo centavo.

CASA MUNICIPAL. — Es la misma que tiene la denominación de «Edificio Gómez Duque» y en él funcionan las oficinas del Juzgado Municipal y Correos y Telégrafos. Actualmente le están haciendo una reforma, con el auxilio Nacional. Tiene un salón adaptado para teatro.

CARCEL. — Actualmente funciona en un edificio regular, reconstruido en su totalidad, con diez celdas y un buen patio, pero aún no está terminado lo su-

ficiente para que ofrezca seguridad, y de ahí la conveniencia de que a esta obra se le auxilia- ra por el Departamento en alguna forma, pues además de ser insuficiente, es antihigiénica, motivo por el cual no se puede dejar un reo por varios días, sino que hay la necesidad de trasladarlo a la del Circuito de Rio- negro, previa autorización de la Gobernación.

MATADERO PUBLICO. — Es un edificio viejo y en pésimo estado; se le hicieron algunas reparaciones, pero no son suficientes. Actualmente existe la necesidad de construir uno moderno, que ofrezca las seguridades necesarias. Allí está la báscula de propiedad departamental.

Breves apuntes

para la historia del periodis- mo de El Santuario.

Por Ramón E. Gómez S.

A la memoria de mi querido padre, precursor del periodismo santuariano. A mi hermano Filemón de J. Gómez, quien sabe de los deleites y amarguras del periodista.

— I —

Hasta el año de 1838, perteneció El Santuario a la noble ciudad de Marinilla. Desde antes de ser erigido en Municipio, varios hijos de este pueblo, dignos herederos del valor e inteligencia de sus mayores, sobresalieron en el campo de las letras. Basta citar los nombres del Pbro. Dr. Gabriel María Gómez, escritor y orador sagrado de fama y del Pbro. D. Miguel Giraldo, fundador del Colegio de San José de Marinilla. Empero, fue en el año de 1880, cuando un núcleo de jóvenes convencidos de que algo espiritual hacía falta a la vida narcotiza-

da por la inacción y embelesada en trivialidades pasajeras; de que era necesario sembrar en la incipiente aldea de entonces ideas y costumbres que pregonaran con dignidad las principales necesidades y dieran a conocer las unidades que habían sobresalido del nivel común y dado gloria a la patria, se propusieron fundar órganos de publicidad.

«La Esperanza», «El Moralizador», «Ecos de la Juventud», y «La Juventud» fueron los primeros periódicos manuscritos que vieron la luz pública y circularon en El Santuario. En las columnas de estos periódicos, hebdomadarios y quincenales, hicieron sus primeros ensayos literarios, jóvenes de extraordinaria capacidades, que con posterioridad fueron gloria del pueblo que los vio nacer. Citaré, entre muchos otros, al Canónigo Joaquín M. Giraldo R., a los Pbro. D. Guillermo Gómez R., D. Jesús María Salazar, D. José Dolores Giraldo, D. Mariano Villegas, D. Pablo Tulio Pineda, y a los señores Eusebio M. Gómez, D. José María y D. Germán Zuluaga y D. Norberto M. Ramírez. Este era festivo y de despejada inteligencia. En sus escritos, virulentos unos, llenos de gracejos otros, usó siempre el seudónimo de «TRAVIESO MIRON». Para la crítica, DON NORBERTO no se paraba en pelillos. A nada le temía y al decir de él mismo su corazón era de leopardo:

«Si el corazón de Ricardo
Se dice fue de león,
El de TRAVIESO MIRON
Es al menos de LEOPARDO».

— II —

«EL ALDEANO». — Ya en otra ocasión cuando escribí en las columnas de este mismo periódico («El Santuariano») la historia del célebre LICEO «LEON XIII» y de otros Centros literarios, hice mención de «EL ALDEANO» que bajo la dirección de mi padre, vio la luz pública en imprenta propia obsequiada por el General Eusebio M. Gómez Duque, en el año de 1882. De lo que escribí, me permito reproducir lo siguiente: «Este

trascendental hecho, mereció la admiración y el aplauso de intelectuales antioqueños, toda vez que mientras pueblos y ciudades de verdadera importancia carecían de imprenta propia y de periódicos, una simple aldea que lo era entonces El Santuario, gozaba de un periódico quincenal editado en imprenta suya.

Es de advertir que cuando se introdujo la imprenta obsequiada por el General Gómez Duque, se carecía de tipógrafos. Ninguno de los santuarianos de entonces tenía siquiera una mediana idea de tal arte, pero sí existían jóvenes a la par que tenaces, poseedores de excepcional inteligencia, sobresaliendo entre todos ANTONIO MARIA GOMEZ, hijo del General y quien en asocio de Esmaragdo Gómez y Nepomuceno Salazar, logró armar convenientemente la maquinaria. Los mencionados Nepomuceno Salazar, Antonio María y Esmaragdo Gómez, llegaron a ser excelentes tipógrafos y pulquérrimos editores de «EL ALDEANO» y de todos los folletos y carteles que se les confiaba.

«EL ALDEANO» logró una vida más o menos larga y tuvo como colaboradores, entre otros, a D. José María (Chepito) y D. Germán Zuluaga, D. Lubín Gómez H., D. Silverio Adriano Gómez y los ya mencionados anteriormente.

También honraron las columnas de «EL ALDEANO» el poeta festivo Juan José Botero, D. Eleuterio Ramírez y los poetas Juan Cancio Tobón y Gonzalo Arbeláez. El primero de éstos se dirigió a los redactores en los siguientes términos:

«Encomiar la publicación de un periódico donde hay todos los elementos para ello, es superfluo. Pero admirar la de una hoja como «EL ALDEANO», donde se carece de tales elementos, es obligación. Y esta obligación es más sagrada en quienes, como el que suscribe, alguna vez han sido periodistas; saben los percances del oficio; han llevado sobre sus hombros tan pesada carga; han caminado en busca de su salario por esa dolorosa VIA-CRUCIS que se llama la redacción, edición y agencia de un periódico.

«No sé si felicitar a ustedes por los esfuerzos provechosos que hacen por el sostenimiento de «EL ALDEANO», o derramar sobre este papel lágrimas de condolencia por la fría indiferencia con que reciben en nuestra patria los esfuerzos del genio por salir de su penoso estado de crisálida.

«Mas, en todo caso, los admiro y doy a ustedes mis plácemes por tan feliz ocurrencia, acompa-

ñándoles unos versos, que tal vez puedan tener alguna coincidencia con la hoja de ustedes».

Los versos a que alude el poeta y que publicó el periódico, son los siguientes:

A UN ALDEANO

Regocijado en tu camino, sigue,
Dulce, apacible, dadivoso y franco
Sin una espina que te hiera el alma,
Rústico aldeano.

Sigue adelante, persevera y marcha
Sin ver arriba donde grita el fausto,
Sin ir allá donde la vida es todo
Pompa y ornato.

No los placeres mentirosos busques,
No de la corte el fementido halago.
Corre a inquirir donde ignorado vives
Paz y trabajo.

En vez del aire corrompido e impuro
Que aspira el necio palaciego, aldeano,
Al viento libre de tu oculta selva
Abre los brazos.

Si de tu hogar alguna vez la puerta,
Llega halagüeña la ambición, tocando,
A la ambición que halagadora llama,
No abras incauta.
«Que no hay riqueza, igual a la riqueza
De tener corazón sencillo y sano,
No hay otra mejor vida, que la vida
Del hombre honrado.

Sigue, pues, placentero en tu camino,
Dulce, apacible, dadivoso y franco
Sin una sombra que tu frente nuble
Rústico aldeano.

Y no cejes, que al fin de la jornada
Caerá frondoso, de laurel, un ramo,
Sobre la frente que en sudor se anega
Por el trabajo».

(Continuará en el próximo número).

RAMON E. GOMEZ S.

SEÑORITA:

Cuando Ud. apetezca un fresco, vaya al kiosco.

Cuando quiera un tinto, vaya al kiosco.

RINCON MARIANO

María, espejo de misericordia consolando a los moribundos.

Primero digamos una palabra sobre el momento más trascendental de nuestra vida: No olvidar la muerte; caracteres de la muerte; emisarios de la muerte; tormentos de la muerte.

No olvidar la muerte: Es necesidad olvidarse de la muerte. Para comprenderlo ayuda una parábola del Damasceno: Un hombre huía de un unicornio. Al caer en una fosa se prendió de las ramas de un árbol; destruían el árbol por su base dos ratones: uno negro y otro blanco; al pie del árbol había un dragón con la boca abierta; el hombre vió desprenderse de las ramas que lo sostenían, una gota de miel y, olvidándose del peligro, saboreaba la gota de miel. Entre tanto, cayó el árbol y el hombre era tragado por el dragón. El unicornio es la muerte; el árbol es la vida; los dos ratones son el día y la noche; el dragón es el infierno; el hombre entretenido con la gota del miel es el pecador que se olvida de su último paradero.

Caracteres de la muerte: Los antiguos simbolizaron la muerte en un esqueleto sin ojos, es decir, no hace distinciones; sin oídos, es decir, no oye súplicas; sin narices, es decir, ni los perfumes le detienen ni los hedores le intimidan; sin piel, es decir, no respeta parientes ni nobleza ni nada.

Emisarios de la muerte: Los peligros la anuncian como dudosa; las enfermedades como probable; la vejez como cierta. Estos emisarios son la única benignidad de la muerte.

Tormentos de la muerte: Los sentidos; las facultades espirituales del alma; el cuadro espantoso de la vida; el infierno; el demonio, etc. etc. serán los tormentos del pobre moribundo. Sin embargo, por allí estará la Virgen aguardando que el moribundo abra los labios invocándola para conseguirle misericordia. La Virgen María es capaz de prevenir la sentencia justiciera del soberano Juez. Te enseñaré con un hermoso ejemplo: A un jovencito, educado cristianamente, le inculcó su madre tierna devoción a María. Siguiendo los consejos de su madre, no dejaba de invocar a María, sobre todo para acostarse. Incorporóse en una embajada para marchar a una corte extranjera. El ocio y la opulencia corrompieron su inocente corazón. Iba cierto día acompañado de un joven, también

corrompido. Este no invocaba a María. Sorprendióles horrorosa tempestad y se guarnecieron en una venta. Soñó nuestro jovencito que Jesucristo estaba sentenciando a los que morían. El alma de su amigo acababa de ser condenada. La suya también era conducida al divino tribunal. Lloraban los ángeles... Lloraba la tierna madrecita. Esta, repentinamente dió un grito de desesperación porque su hijo querido iba a ser condenado. De repente apareció María mirando a su Santísimo Hijo. Una lágrima de la Virgen inclinó el plato de la balanza al lado de las plegarias del jovencito. Sonríen los ángeles y la madrecita ya está llena de singular alegría. La Virgen lo había salvado.

Un espantoso trueno despertólo y a sus pies, su amigo, yacía muerto.

Casualidad, dirá el incrédulo; bondades de María dirá el que, arrepentido, la invoca.

«Allí, dijo David, ni riquezas, ni poderío ni parientes te consolarán».

Allí, dijo San Jerónimo, estará María rogando a su Santísimo Hijo te conceda un «Pequé, Señor...» Y qué diría Jesucristo moribundo? «Os concedo a mi Madre por vuestro madre a la hora de mi muerte para que ejerza su oficio de Madre con vosotros a la hora de vuestra muerte».

Cuando moría San Pablo del Cister, se sonreía. Le preguntaron: Por qué te ríes? —Y cómo no, si aquí está la Virgen, dijo.

Tomad vuestra causa, oh María, principalmente a la hora de nuestra muerte!

P. M. G.

“Los ruanetas”

Un amigo nos ha traído la carta de don Toribio Ramírez que publicamos hace ya varios años y nos ha pedido que la publiquemos nuevamente, lo que hacemos por complacer a quien es un gran favorecedor de EL SANTUARIANO

«Aldana», 10 de octubre de 1937

Señor
Director de EL SANTUARIANO
E. L. C.

Estimado señor:

Muy mortificado estoy con las so-

lemnes disparatorias de mi humilde y sencillo fámulo Bartolito Guarín, el que ha dado por despotricor de lo lindo con su lenguaje chabacano y romplón. Ya Ud. sabe, Sr. Director, que Bartolito es tan inocentón y papanatas, que a cualquier chabacanería le da importancia y beligerancia, y como tantos proto-zoquetes que hormiguean por estos trigos de mi Señor, le place y se complace en dirimir todos sus asuntos con el puñal y el garrote. Y no se vaya a decir que yo tengo la culpa de la complejión moral y del funcionamiento de su cerrada mollera, pues trabajé hasta donde pude por modificar y corregir su natural modo de ser, y no le valieron ni las santiguadas y *pastecums* que en su niñez le aplicaba casi diariamente con mi zurriago. Es que, como rezan los refranes, «genio y figura hasta la sepultura» y el que «nace medio pavo, morirá de pavo entero», y francamente, por los síntomas que he notado en el perfecto guarango e insigne cócora que es Bartolito Guarín, su segura muerte se producirá por un ataque agudo de bobería, achaque muy generalizado en la cimarrona y hosca humanidad que habita la bola terráquea, pues hasta el Espíritu Santo dice que «infinito es el número de los estultos», y esto explica por qué a tutiplén se topan las gentes de porte y actos bobáticos.

Ahora está el bobo de Bartolito que se lo alza el diablo de brava dizque porque el P. Benjamín Urrea hizo la defensa de la ruana y de los «ruanetas». Ya ve Ud., Sr. Director, dizque furioso por esto, con lo «malguandrado» que es Bartolito. Pero la razón de su rabia se explica por los deseos locos que ha tenido de «encacharse», con el fin de ver si así de currutaco se consigue una novia para contraer, pues sostiene con una desilusión torturante, que las muchachas de hoy no le hacen caso sino a los Piquines elegantes, a los Jacinticos de brillantina y «glostorado», a los Narcisitos que se bañan en agua de Colonia, a los Hilas de rostro de porcelana, a los Dieguitos Lindos que se ajustan con corsets y a todos los pisa-verdes y petímetros que se contonean con aires de pavos reales. Esto dice el bobo de Bartolito, pero yo no creo que una muchacha casadera y de buen juicio sólo tenga en cuenta estas condiciones de su pretendiente para aventarse al santo estado a oír con crispaturas de espanto las terribles notificaciones que hace la espístola de San Pablo. Otros deben de ser los requisitos para que un muchacho «sea un buen partido» para cues-

tió tan seria. «Aunque usted no lo crea» como dice el maestro Ripley, vale más y es preferible para marido un joven de ruana y con sus manos encallecidas, que un señoritingo de manos de lombriz; vale más y es preferible un joven de ruana y con su rostro quemado por los rayos del sol, que un filipichín de rostro terso que acusa feminidad, mollicie y pereza; vale más y es preferible el mozo de ruana que sabe la liturgia de la tierra, que empuña el azadón, el calabozo y la pica, que un lechuguino atusado, peripuesto, pintiparado y cuellierguido que le huye al trabajo y no sabe más que finchase, o *pinchase* como dice el vulgo. Verdad Sr. Director?

No encuentro el argumento contundente y convincente para creer que los que usamos ruana y nunca hemos calzado botas, seamos por este sólo hecho —es decir, por el hecho no hecho de «embotárnarnos»— individuos de orden inferior en la jerarquía social. Tampoco cabe en mi magín, que otros, por el único motivo de «encacharse», de emperegilarse, de vestirse a lo príncipe de Gales, sean de más valimiento y de mayor categoría, a no ser que este mundo ande al revés, con el asno montado en el hombro.

Por supuesto, Sr. Director, que con esto no pretendo defender al desaseado, a los «malguandrados» y «descachalandrados» que exhiben un porte ruin que no corresponde al decoro y a la decencia en el vestir que está obligado a practicar todo hijo de vecino. Yo sólo quiero defender al «paisa» de camisa planchada, de pantalones bien amarrados, de ruana pastusa, jerga o de paño azul impermeable, que ha sido la indumentaria típica del antioqueño clásico, de ese «pichón de águila que ama el sol porque anda libre sobre la azulada esfera».

Bien ha dicho el R. P. Urrea al cantarle a la ruana, al himnificar a esa bella clámide, al hacerle la apoteosis a esa noble prenda que es la soberana de las «perchas» que en los hogares antioqueños se engalanan con los trajes típicos del «titán laborador». ¡Oh, la ruana! bendita joya, prenda sagrada que nos recuerda la majestuosa sencillez y el patriarcal y austero vivir de nuestros abuelos. ¡Oh, la ruana! que es lujo del campesino antioqueño y compañera inseparable en sus andanzas e incursiones colonizadoras: yo te venero, ¡oh ruana! porque fuiste vestimenta primordial en el ajuar que abrigó la sencilla humanidad de mi padre. Yo te quiero, ¡oh ruana! con afecto cordial e inefable, porque tú

tienes el bello significado de una enseña en el clásico vestir de mi raza.

Si para los tontivanos, si para los snobistas, si para los aventureros donjuanescos, si para los Piquines, Jacintos, Hilas, Dieguitos Lindos, Narcisitos y *tutti quanti* tienen por blasón el vestir de currutacos ostentosos de huera mentalidad y corazón vacío; si para toda esta rufia de casquivanos cueillierguidos es despectivo el término de «ruanetas», yo lo recibo con orgullo y ufanía, porque a esos «ruanetas» les debe Antioquia su pujanza, su vigor y sus costumbres; porque esos «ruanetas» esguazan ríos correntosos, descaujan montes espesos, sacan el pan a la dura tierra y en los profundos y negros socavones que con sus picas cavan, hacen parir la roca violada con el taladro que empuja el atrevido y hérculeo brazo. Yo sí recibo con orgullo el título de «ruanetas», porque a esos «ruanetas» les debe mucho la cultura y El Santuario les debe su independencia administrativa y su estructuración moral. Acaso, porque usaron ruana, dejaron de ser caballeros de gran señorío y varones de alta prestancia, aquellos que edificaron con sus virtudes y con su laborar fecundo? No, porque las cosas no valen por sus apariencias, sino por su valor intrínseco. Si así no fuera valdría más el oropel que el oro y el hábito haría al monje.

Si como dice Bartolito, las muchachas de hoy no le corresponden sino a los «cachacos», están la mayor parte de ellas condenadas a una perpetua y triste soltería, pero no creo que sean tan casquilucias, que por no casarse con un mozo de ruana bien juicioso y trabajador, resuelvan llegar a viejas desdentadas sin contraer. Deben tener en cuenta, que ya viejas ajadas, si se antojan pescar a un campesino de ruana, ya será tarde, y aunque muchos pintorrajos, perendengues y adornos se pongan, nada conseguirán, porque así reza la frase popular y la confirma la experiencia, que «vieja sin dientes, ni aun para bollos, ni valen gorritos, pendientes, cintas y perifollos». Es bueno que aprovechen el tiempo oportuno y se casen con mozos de ruana, robustos y de buena conducta. Tengan por seguro, las que así obren, siguiendo el consejo de este viejo escamado, que sus casitas blancas colocadas en medio de la urdimbre verde del maizal fecundo, serán templos de plácida sencillez, con sus trojes abastecidas, con sus hacenas pletóricas de comistrajos y con las chimeneas de sus hornos botando permanentemente espira-

COSECHA DE HOMBRES

DESCENDIENTES DE PEDRO GOMEZ JIMENEZ

JOSE MARIA GOMEZ

Hijo de Pedro Gómez Jiménez fue José María (a. Chócolo), casado con Carmen Duque, padres del Gral. Eusebio Gómez Duque, casado con María Jesús Ramírez, padres de los siguientes:

1.—MARIA ANTONIA, casada con Jesús Salazar (a. Zurdo) padres de:

a.) Amalia, casada con José María Zuluaga;

b.) María Jesús, casada con Rafael Zuluaga;

c.) Berthilda, casada con Alandro Zuluaga, padres de los institutores jubilados, Arsenio y Francisco Zuluaga;

d.) Rafaela, casada con Efraín Pineda, padres del Ingeniero Dr. Alfonso Pineda y de una religiosa concepcionista;

e.) Luis, casado con Concepción Botero González, padres del R. P. José Salazar y de varias religiosas;

f.) Julia, casada con el Coronel Francisco Duque, padres del Dr. Hernando Duque;

g.) Jesús, casado en primeras nupcias con Julia Zuluaga, padres de Sor María de la Pasión (Blanca), Sierva del Santísimo, y de Sor Belarmina (Elvia), religiosa Teresita. En segundas nupcias casó Jesús con Elisa Ramírez.

h.) Eusebio, casado con Rosalina Gómez;

i.) Julio Enrique, casado con Josefa Villegas, padres de la institutora Ernestina Salazar;

les de humo que sube al cielo cantando las excelencias de los hogares formados por «ruanetas» honrados y trabajadores.

Por de contado, Sr. Director, que las ideas que he expresado sin sesgos ni vaguedades no son de recibo hoy, cuando está en plena vigencia un filoneísmo bobalicón y petulante, pero son mis ideas y las emito sin miedo de que las califiquen de caducas y vetustas. Yo, para escribir, no puedo ajustarme al raciocinar menesteroso y a las conclusiones tuertas y simplistas de doña Zurriana de Zurriburi y de don Nadie Niquiñaque. Por esto, al pan lo llamo pan, y al vino lo llamo vino. Amén.

Excuse a su amigo y servidor,

Toribio RAMIREZ

j.) Manuel, casado en primeras nupcias con María Jesús Villegas, y en segundas, con N. Montoya.

2.—MARIA JESUS, casada con Loureano Gómez, padres de los siguientes:

a.) Laureano, casado con María Botero González, padres de los doctores Bernardo, Leonidas y José Gómez Botero;

b.) Carmen, casada con Pánfilo Zuluaga, padres de la institutora Edelmira Zuluaga;

c.) Chiquinquirá, casada con Jesús Aristizábal, padres de la R. H. Salesiana Rosario Aristizábal;

d.) Ramón, casado con Sabina Giraldo, padres del sacerdote misionero Carlos Gómez;

e.) Luis, casado con Julia Zuluaga, padres del Dr. Pedro Luis Gómez, de una religiosa, y de Teresa, institutora;

f.) Jesús, casado con María Gómez Zuluaga;

g.) Arpidio, casado con Hermilda Aristizábal, padres del Sargento Jesús Antonio Gómez, asesinado el 14 de abril del año retropróximo en Pamplona. (N. de Santander).

3.—RUFINA, casada con José María Salazar, (Pepito), padres de los siguientes:

a.) Francisca, casada con Miguel Ramírez, padres del Dr. Pedro P. Ramírez y de dos religiosas del Buen Pastor, Soledad y Alicia;

b.) Carmen, casada con José María Ramírez;

c.) Alejandro, casado con Tullia Zuluaga;

d.) Julio Adán, casado con Pastora Jiménez;

e.) Inés, soltera;

f.) Domitila, casada con Jesús Botero;

g.) Dolores, religiosa salesiana;

h.) Pedro Enrique, quien murió en el Seminario cuando llevaba bastante adelantados sus estudios eclesiásticos.

4.—JESUS, casado con Matilde Zuluaga, padres de los siguientes hijos:

a.) Dolores, casada con Baldomero Salazar;

b.) Policarpo, casado con Dolores Ramírez,

c.) Julia, casada con Avelino Giraldo R.;

d.) Martín Guillermo, casado con Dolores Aristizábal;

e.) Cecilia, casada con Luis Zuluaga, padres de una religiosa;

f.) María, casada con Pablo Gó-

mez;

g.) Clementina, casada con Custodio Gómez. Clementina fue fulminada por un rayo

h.) Jesús María, (a. Chocolito) casado con Evangelina Gómez.

i.) Mortha, casada con Juan Crisóstomo Arcila.

5.— GUILLERMO, sacerdote de la Compañía de Jesús que murió en Ortega (Tolima) cuando estaba de Capellán de las fuerzas mandadas por el Gral. Ospina Chapparro en la guerra de los mil días.

6.— ANTONIO, casado con Julia Giraldo, padres de los siguientes hijos:

a.) Marco Fidel, casado con Sofía Gómez Zuluaga;

b.) Francisca y Rosario, esposas de Efraín Pineda, casado en cuatro veces;

c.) Tiberio, casado con Rosa Arcila;

d.) Clara Emilia, casada con Carlos Arcila;

e.) Julia, casada con Miguel Angel Gómez, padres de una religiosa;

f.) Esther, soltera;

g.) Eleázar, que murió muy joven.

7.— EUSEBIO, casado con Amelia Salazar, padres de los siguientes hijos:

a.) Luis Enrique, casado con Rosario Gómez, padres de Sor Blanca Amelia y Sor Clara Helena, religiosas salesianas;

b.) Rosalina, casada con Ramón Antonio Gómez, padres de Margarita del Santísimo, religiosa mercedaria;

c.) Pedro Claver, casado con Margarita Salazar;

d.) Filemón de J., casado con Luisa Zuluaga;

e.) Casilda, casada con Abraham Pineda, padres de Sor Herminia, religiosa salesiana;

f.) Ramón Eusebio, casado con Margarita Zuluaga;

g.) Carmen Julia, casada con Jesús Antonio Ramírez, padres del Dr. Luis Alfonso Ramírez Gómez.

h.) Félix, casado con Mary Salazar.

i.) Clara Inés, soltera.

8.— RAFAEL, casado con Magdalena Gómez, padres de los siguientes hijos:

a.) Susana, casada con Juan Clímaco Gómez Jiménez;

b.)—Marceliano, casado con Filomena Gómez;

c.) Sofía, casada con Pedro Serna;

d.) María, soltera, institutora;

e.) Filomena, casada con Antonio Rivera Rojas, padres de Sor Ma



FABIO PINEDA S.

Elegido con acierto Oficial de Estadística para el período de 1950. Fabio es de una juventud promisor, y para nosotros es un gran auxiliar en los datos demográficos que publicamos mes por mes.

riela, religiosa salesiana;

f.) Jesús Antonio, casado con Clara Aristizábal;

g.) Guillermo, que murió soltero;

h.) Rita, soltera;

9.) CLARA ROSA, casada con Arcadio Zuluaga, padres de los siguientes hijos:

a.) Francisco, casado con Carlina Gómez, padres del Dr. Carlos Zuluaga, de la Madre Carlina María, Superiora de la Clínica de la Presentación de Manizales; de la R. H. Laura Francisca, religiosa de la Presentación, de Sor Clara, de la misma comunidad, de Sor Rosa Emilia y de Sor María Jesús, salesianas;

b.) María, casada con Antonio Zuluaga, padres de Sor Martha, religiosa salesiana;

c.) Arpidio, casado con Asunción Aristizábal;

d.) Pedro Claver, casado con Carlina Zuluaga, padres del consagrado aeda Francisco J. Zuluaga;

e.) Sor Ana María, Hermana de la Caridad;

f.) Sor Rosario, de la Comunidad Salesiana;

g.) José Eusebio de los Dolores, murió soltero;

h.) Jesús Antonio, soltero;

i.) Luis Guillermo, soltero.

Los descendientes de Pedro Gómez Jiménez, por la línea de su hijo José María, son conocidos con el remoquete de «Chócolos». Este capítulo, como los anteriores, denominado «COSECHA DE HOMBRES», habría quedado muy bien con el mote de «COSECHA DE CHOCOLOS», los que para algunos no son manjares muy agradables, ni los digieren muy fácilmente. Son cuestiones de gustos y de digestiones.

Filemón de J. GOMEZ.

LEA

(Crónica de José Prisco Alzate)

No leyó, amable lector, los datos estadísticos que para el número 261 de esta revista terrígena suministraron don Domingo Duque, don Manuel Serna Gómez, don Fabio Salazar Duque y don Jesús M. Salazar? No los leyó, amigo? Pues, son muy interesantes, y de ellos se pueden sacar conclusiones más interesantes aún.

Dice don Domingo, que en el difunto año de 1949 los santuarianos nos tomamos en traguito la friolera de \$ 35.774 y nos metimos al cuerpo nada menos que 246.259 medias botellas de cervezas. En licores finos (extranjeros) se gastaron \$ 886,90. Lo gracioso es que no hay en esta tierra de mi Señor Jesucristo un hebetado. Y no lo hay, pero sí hay muchos en peligro de hebetarse. Se puede afirmar esto por las continuas boracheras de muchos hijos de vecino. Y el que ama el peligro, en él perece. Lo más grave de estas continuas boracheritas es la herencia de dipsomanía que se deja a los hijos. Y las tristes secuelas de la embriaguez, que si todas no las pagan personalmente los que beben y se embriagan, si las pagan los descendientes, que nacen, no sólo con el pecado original heredado de Adán y Eva, sino también con vicios originales y con taras que predisponen al mal. Esto explica las causas de la dipsomanía de ciertos individuos. Y dan la clave de manifestaciones muy visibles de degeneración física, moral e intelectual. Por desgracia la humanidad se precipita fatalmente al fondo de la botella, y se suicida, quizás involuntariamente.

La bomba atómica, a cuyos efectos tanto se le temen, en explosión infernal puede acabar rápidamente con esta pelota terráquea; pero el licor va acabando en una forma menos rápida, y casi insensible, con sus viciosos mordedores. Nadie piensa en esto y las gentes corren presurosas a estimularse con un «guacharacazo» almuerce-ro, y este es como la canción «Besos y Cerezas».

Sí señores: el primero pide más... Por esto se dice, que el primer trago es el que emborracha. Empero, para qué «sermoniar» sobre el uso y el abuso del licor, pues si esta creyente y humilde feligresía no le hace caso a la santidad del P. Ignacio, menos atienden a este pobre pecador, que también los manda a servir de más patas que una araña, debili-

dades, que Dios en su infinita misericordia me ha de perdonar, como me perdonará tantas lacras morales y me dará fuerzas para combatir el *fómite peccata*, que si en algunos es tendencia irresistible que empuja al mal, en mí es vehemencia diabólica que me hace subir la fiebre pasional a la marca máxima del termómetro Fahrenheit. De modo, que si me pongo a predicar contra el trago, con razón me replicarán: «Médico, cúrate a tí mismo». Está bien: dejen en paz el trago, y paso al tabaco.

Dice el amigo don Domingo, que en el año de 1949, se consumieron en cigarrillos Pielroja la cantidad no despreciable de 295 gruesas con 46 cajetillas, o sea TRES MIL QUINIENTAS CUARENTA Y CUATRO DOCENAS. Mas claro: CUARENTA Y DOS MIL QUINIENTAS VEINTIOCHO CAJETILLAS, las que vendidas a veinticinco centavos cada una, representan un valor de \$ 11.032.00, si no me equivoco en la operación. Esto solamente en cigarrillos Pielroja, porque el total de tabaco en rama y picadura consumida en el año retropróximo asciende a 7.444 kilogramos con 745 gramos, es decir, casi ocho toneladas, que valen o valieron un capital respectable, convertidas en ceniza y humo por la acción fumante y chupante de las benditas bocas de los santuarianos.

¿Y las circunstancias? Casi nada: úlceras, afecciones cardíacas, asma, pérdida de memoria, indigestiones, etc. etc. Y en las etcéteras quedan tácitas las consecuencias todavía más graves. Pero, como el licor, y todo vicio, el tabaco tiene sus defensores y sus apologistas. Yo soy uno de los más empecinados fumadores, pero no llega mi tozudez hasta convertirme en abogado del tabaco, porque estoy convencido de que es dañino para la economía individual y para la salud del cuerpo.

No puedo decir que el vicio es virtud, y que lo tóxico es provechoso, porque no soy de la familia del «tal Simplicio, que tiene un vicio muy singular, que a la totuma la llama taza y a la linaza la llama anís».

Y no son pocos los buenos cristianos que con magistral dogmatismo sostienen que el tabaco facilita la digestión, disipa los nervios, preserva de epidemias, estimula para el trabajo y conserva la vida, pues ponen como argumento madre, que la mayor parte de los longevos han sido apasionados fumadores. Casi —o sin casi— dicen los defensores del vicio, que el trago y el tabaco son las triacas milagrosas, las panaceas

universales que curan todos los achaques.

Bueno, digan lo que quieran, como del trago, tampoco puedo decir nada contra el tabaco, porque yo también me deleito echando bocanadas de humo chupado de un cura-perro marca «Custodio» o de un humilde Ginebra, pues en realidad confieso que en mi pobre presupuesto no alcanzo a destinar una partida suficiente para fumar del suave Bucarica, o del fino y perfumado Lucki Strike. Que fumen dei bueno el viejo Wisnton Churchill y los que tienen plata, y los pobres como este José Prisco que les habla, nos vamos entreteniéndolo e intoxicando con los «cabitos».

Primero el tabaco que la comida, dicen las viejitas ambuladas y nicotinistas. Y así con tantos devotos apasionados del vicio, el consumo del tabaco y del cigarrillo va aumentando a medida que aumenta la población.

La sobriedad, la parsimonia y la templanza son muy escasas en esta época epicureísta y sibarítica. Estas virtudes, que las practiquen los animales. Que no beban ni fumen los bueyes, caballos y cerdos, pero el hombre tiene que gozar, y gozar hasta la saciedad, en este corto ratito que vive en el establecimiento que llaman mundo redondo. Ya no es solamente el humorista, sino casi todos los hombres los que dicen que les gusta todo lo inmoral, todo lo ilegal y todo lo que engorda. Pero ¿sepan estos seres que se llaman inteligentes —a pesar de tener la razón caminando como Chenchá— que el tabaco no engorda. Y el aguardiente y demás licores pueden producir una carnadura fofa, pero tampoco engordan de verdad.

Y que yo no haya dicho nada pues, señores, pero en próximos comentarios hablaré de los demás datos suministrados por don Domingo, por don Manuel, don Fabio y don Jesús. Y perdonen benévolo y amables lectores.

Hasta el próximo número de EL SANTUARIANO.

José Prisco Alzate

SEÑORITA:

Cuando usted apetezca un fresco, vaya al kiosco.

— Cuando desee un tinto, vaya al kiosco.

En su testamento no olvide el TEMPLO DE SAN JUDAS, único en la América del Sur

Para reír

—Qué tan adelantado estás en Geografía, Alberto?

—Regular, papá.

—A ver, al norte de Italia tenemos a los Alpes, ¿al mediodía?

—Al medio día tenemos que almorzar, papá.

ENTRE MADRE E HIJO

—Juanito, ¿dónde está la torta que he dejado en el escaparate?

—Se la he dado a un niño que tenía hambre.

—Muy bien, hijo mío: me gusta que seas caritativo. Vén, que voy a darte un beso. ¿Y quién es ese niño?

—Yo, mamá.

ENTRE AMIGAS

—Lola. —Por qué dejaste a Luis?

—Carmen. —Porque no era capaz de nada.

—Lola. —¿Y ahora a Germán?

—Carmen. —Porque... era capaz de todo.

EXAMEN DE HISTORIA SAGRADA

—¿Qué condena impuso Dios a la serpiente después de haber tentado a Eva?

—La condenó a arrastrarse por la tierra.

—Y qué prueba esto?

—Que antes del pecado las serpientes debían caminar de punta.

Y POR QUÉ?

—No te avergüenza —decía un padre a su hijo— de estar tres años en una misma clase, sin pasar a otra?

—¿Y por qué —contesta el chico— nuestro maestro hace doce años que está en la misma, ¡y todos dicen que es un sabio!

¡LO QUE ES LA IGNORANCIA!

Un frenólogo dice a D. Hermenegildo, señalando en su frente una prominencia:

Usted tiene muy desarrollado el sentido de la localidad: será usted aficionado a viajar...

—Carezco de recursos.

—Mudará usted a menudo de residencia...

—Eso sí: cada tres meses me echan de la casa en que habito. ¿Usted lo atribuye al órgano? ¡Lo que es la ignorancia! Yo lo atribuía a que no pago al casero.

¡ALCALDE LISTO!

Un alcalde que no sabía leer, pero que no era tonto, disputaba con el dómine, pedante de a folio, que la echaba de sabio y de latino. Con el calor de la disputa, se le trabó al alcalde la lengua y no pudo concluir una frase.

El dómine quiso manifestar que no lo entendía, y se expresó en latín, diciendo:

—Nesci quido (no sé lo que usted dice).

—El quid —respondió el alcalde prontamente— no sé quién es; pero el necio, comprendo perfectamente que es usted.

LA ULTIMA VOLUNTAD

Un novio en vísperas de casarse:

«Quiero que el matrimonio se celebre de prisa. Quiero que durante la comida toque una banda de música. Quiero que sirvan harto trago. Quiero que nos marchemos al día siguiente por la mañana».

—«¡Cuántas pretensiones!» observa en voz baja la suegra, medio picada.

—«Déjelo desahogarse, mamá», replicó la futura esposa, «el pobrecillo está dictando su última voluntad».

CANTARES

No sabes lo que te dices al decirme que eres fiel; dí mejor: mientras no haya otro solo a tí te he de querer.

Al amor lo pintan ciego y provisto de arco y flechas. Hoy le ponen anteojos y un talego de pesetas.

TU Y YO

Trasladamos a los poetas aficionados al Tú y Yo los siguientes versos que nos ofrece un colega de la Habana:

Limpio arroyuelo, fértil pradera,
Blanca paloma, del alba luz,
Fresca mañana de primavera,
Flor de naranjo, linda palmera,
Eso eres tú.

Campo en invierno, mar agitado,
Pájaro errante, negro turbión,
Noche sin luna, día nublado,
Hierba marchita, árbol tronchado,
Eso soy yo.

Por lo visto el poeta y su Dulcinea son una porción de cosas. También pudo haber dicho eso vate:

AGRADECIMIENTO

Pastor Giraldo y María Jesús Botero de Giraldo e hijos, agradecen todas las manifestaciones de condolencia recibidas con motivo de la muerte de su hermano y tío, señor FRANCISCO BOTERO R. (q. e. p. d.)

El Santuario, febrero de 1.950

Plátano dulce, piña sabrosa,
Tierna gallina, de aceite luz,
Fresco sorbete de cualquier cosa,
Flor de borrajas, morcilla hermosa;

Eso eres tú.

Calcetín roto, chaleco usado,
Rudo sereno, gran chaparrón,
Bolsa vacía, ex-empleado,
Pan de tres días, vate atrasado;
Eso soy yo.

Atención! Mucha atención!

La Agencia Mortuoria de Carlos E. Gómez, mantiene un surtido permanente de cajas finas de diversos estilos.

Su lema: dejar satisfecho al cliente.

Visítela y se convencerá.
El Santuario, Calle de Bolívar.

Reflexiones

La mayoría de los contratiempos de la vida son consecuencia de la falta de disciplina y de esfuerzo.

Siempre se tendría muy mala opinión de la joven que sabe descolgar en la escuela, pero no logra lo mismo en el hogar.

Vencer sin peligro es triunfar sin gloria.

Séneca

Dios, para hacer brillar la virtud que se oculta, arma contra ella la lengua del envidioso.

Mahoma

Tén presente que el que te cuenta las faltas de otro, pretende averiguar las tuyas.

La verdadera dicha consiste en hacer cada día las cosas del mejor modo posible.

«El porvenir económico de Colombia depende de su producción agrícola, Cultivemos más y mejor»

Del Ministro de Higiene

República de Colombia
Ministerio de Higiene.

Nº. 03934.

Bogotá, febrero 8 de 1950.

Sr. D. Filemón de J. Gómez,
Presidente de la Sociedad de Mejoras Públicas,
EL SANTUARIO (Ant.)

Por conducto del Dr. SAMUEL PEREZ MEJIA, Sub-Jefe de la División de Nutrición de este Ministerio he conocido la proposición aprobada por la Sociedad de Mejoras Públicas de ese importante Municipio en relación con la misión que confió el Despacho a mi cargo al citado funcionario.

Doy a Ud. y por su conducto a los señores miembros de esa Junta las más expresivas gracias por los sentimientos que han expresado para mí en esa proposición y confío que los estudios llevados a cabo por el Dr. Pérez Mejía redunden en beneficio de los habitantes de ese sector de nuestro país.

Soy de Usted atento servidor y amigo,

Jorge E. CAVELIER,
Ministro de Higiene.

LAS DIEZ COSAS MAS FUERTES DEL MUNDO

El árbol que se alza soberano.
El viento, que abate el árbol.
La montaña, que contiene el viento.
El hierro, que perfora la montaña.
El fuego, que funde el hierro.
El agua, que apaga el fuego.
El hombre, que encauza el agua.
El licor, que abate al hombre.
El sueño, que destruye los efectos del licor.
Pero... es más fuerte el amor por que éste....es el que quita el sueño!

VARIEDADES

LA MUSA DE UN VAGO

Un cronista inglés escribe:

La casualidad me llevó a un tribunal donde suelen desarrollarse escenas y aun dramas curiosísimos.

Entre lo primero que sorprende mi vista, es un joven que ocupa el banco de los acusados.

El rostro muy pálido, cabellera flotante, mirada soñadora y traje descuidadísimo, escuchaba sonriendo la acusación que se le hacía de haber sido sorprendido a las dos de la mañana escupiendo en la fuente del parque y viendo con placer inefable los círculos que se formaban en el agua.

El Presidente del tribunal lo miró con curiosidad y le dijo:

—¿Qué hacías a las dos de la mañana en el parque?

El, oyendo esto, suspiró, se puso una mano en el corazón y contestó con acento melodramático:

—Del bello parque en la partera fuente con placer escupía..... viendo correr el agua indiferente.

—Acusado, interrumpió el Presidente, se os habla en prosa, y se desea saber qué oficio tenéis.

—Y contestó el acusado:

—Soy un átomo errante en el espacio, las calles del país son mi palacio y en alas de mi....

—Acusado, no se desea saber si sois o no un átomo, sino si es cierto que sois vago.

El acusado se puso de rodillas y levantando las manos contestó:

¡Musa de la verdad! dí con acento, que resuene en el viento al implacable Juez...

El público lanzó una estrepitosa carcajada y el acusado fue absuelto por haber probado que era poeta romántico y.....vago por añadidura.

EL VUELO DEL SAPO

Un sapo volando..... ¿y por qué no? No vuelan los ratones? Porque el murciélago no es otra cosa que un ratón volador.

Sin embargo, no hay sapo que vuele, porque ninguno tiene alas; pero se llaman vulgarmente voladores ciertos sapos de la isla de Java que saltan como si volasen, por la altura a que se remontan y por la distancia que salvan.

Cuando este sapo se dispone a dar el gran salto, aspira gran cantidad de aire que no solamen-

te le convierte en un globo sino que le distiende ampliamente las patas.

Esto, a la vez que permite remontarse, le ampara en la caída evitándole un golpe que de otro modo le sería fatal.

El nombre científico de este batracio es *Polypedates Reinwardti*.

REFRANES HIGIENICOS

Agua corriente no mata la gente.

Agua fría y pan caliente, no pueden hacer buen vientre.

Sobre brevas agua no bebas.

Quien se entrega a la bebida en poco estima su vida.

Do entra beber, sale saber.

Arroz, pez y pepino nacen en agua, mueren en vino.

Carne de pluma, del rostro quita la arruga.

Come poco, cena menos, duerme en alto y vivirás.

De vicios, penas y cenas hallarás las tumbas llenas.

A las diez en cama estés; mejor antes que después.

Más mató la cena que curó Avicena.

Era éste un famoso médico árabe, autor de un tratado de medicina, que sirvió de texto en la Edad Media, así en Asia como en Europa.

EL «RECORD» DE LA MATERNIDAD

El «record» de la maternidad lo ha batido una matrona ubérica, fecunda y fertilísima, que vive en el Transvaal.

Esta feroz señora, llamada Van Wijk, nació en 1832 y a los diez y ocho años se casó con Jacobo Lubbe.

A los dos años se quedó viuda con un hijo; pero al poco tiempo se casó en segundas nupcias, con un viudo con cuatro retoños, Nicolás Pretorio, que se murió año y medio después, dejándole, además de sus cuatro hijos, un nuevo vástago.

La señora Van Wijk se consoló casándose con Esteban Pieter, viudo con siete hijos. Esteban en 11 años, le dió siete reproducciones, y satisfecho de su obra murió.

La eterna viuda no se resignaba a estar sola, y como los viudos eran su debilidad, se casó con otro que tenía ocho pequeños.]

La pareja vivió feliz por espacio de once años, procreando cuatro descendientes; la señora Van Wijk volvió a quedar viuda.

Con su quinto marido, Enrique Clopper, tuvo diez criaturas.

Por fin, llegamos al sexto (¡a buena hora!)

Este infeliz, aportó al matrimonio cinco ángeles y engendró otros cuatro.

El sexto también dobló. La señora Van Wijk está inconsolable, a los setenta y ocho años se encuentra viuda, con cincuenta hijos y cerca de trescientos sobrinos.

Ningún casero quiere alquilarle habitaciones,

MURIENDOSE DE RISA

El señor Julius Jeswein, quien no tenía la costumbre de ir al teatro, concurreó a una función de vaudeville y el resultado es que está moribundo de tanto reírse con un chiste de la pieza. Estuvo riéndose diez y seis horas y cuando los médicos en el hospital pudieron contenerle la risa, estaba en un estado tal de nervioso, que el dictamen facultativo es que probablemente sucumbirá.

El chiste que en tan grave trance ha puesto al señor Jeswein es el siguiente:

—Si Ud. fuera mi marido, yo le daría un veneno — dice una de las damas de la pieza.

—Y el aludido replicó:

—Si Ud. fuera mi mujer, yo lo tomaría.

Entonces reventó la risa del Sr. Jeswein. Y se rió de tal modo que fue necesario sacarlo del teatro.

Diez minutos después estaba en plena carcajada. Entonces condújosele al hospital, y rió seis horas más, hasta quedar moribundo. Fue atacado de náuseas nerviosas, se le produjo una hernia y una gran depresión cardiaca.

UN NEGOCIANTE DE PITSBURGO en un aviso de su casa, ofreció un premio de \$ 50, a la primera persona que resolviera el siguiente problema: «Con los números 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 0, hágase una combinación, la que sumada produzca 100 sin usar la misma cifra dos veces». Se recibió gran número de réplicas, pero la siguiente, que remitió un joven, fue premiada:

$$\begin{array}{r} 59\frac{1}{2} \\ 40\frac{38}{76} \\ \hline 100 \end{array}$$

ALBUM DE "EL SANTUARIANO"

Plegaria

Para Ramón Eusebio Gómez
y su distinguida esposa

Salve, Reina de Fátima, Señora,
Virgen y Madre que a mi Dios tuviste,
mira la muchedumbre que te implora
en este Valle desolado y triste.

* *
*

Mira la muchedumbre que te aclama,
que en tu poder universal confía,
que te bendice férvida, y te llama
puerto de salvación, Virgen María.

° *
*

Esperanza y amor y gracia plena,
expande generosa tus redomas,
danas la paz, las furias encadena,
que vuelen y retornen tus palomas.

* *
*

En el caos moderno, en el diluvio
universal que ahora nos abruma,
nos da valor tu maternal efluvio
para evitar que todo se consuma.

* *
*

«Vida, dulzura y esperanza nuestra»,
ya que vienes hermosa y pensativa,
otro milagro a tus devotos muestra,
que tornen tus palomas con la oliva.

* *
*

La oliva de la paz, el dón del Cielo,
y como Dios al modelarte quiso
una fuente infinita de consuelo,
Madrecita de Fátima, en mi suelo
reconstruye por Dios el Paraíso.

* *
*

Medellín, 12 de septiembre de 1949

BERNARDO TORO

Impaciencia

Soy un viajero que tiene prisa
de partir.
Soy un alma impaciente e insumisa
que se quiere ir.
Soy un ala que trémula verbero...
¿Cuándo vas, oh Destino, a quitar
de mi pie tu grillete de acero
y —¡por fin!— a dejarme volar?

AMADO NERVO

Orto y ocaso de la rosa

Especial para EL SANTUARIANO

Nació por la mañana fulgente y candorosa
la rosa perfumada, sutil y delicada;
ostenta sus colores, su forma deseada
como una gheiser en sueños su imagen vaporosa.

Al despertar altiva la Venus olorosa,
esparce sus esencias de flor inmaculada
y ante la luz del día se queda embelesada
como una fugitiva, radiante mariposa.

Admiran su belleza las ninfas de los campos;
el sol emocionado le obsequia con sus lampos;
las aves y las brisas saludan su esplendor.

La tarde se adormece perdida entre el bosque
y la fragante rosa marchito su ropaje
exhala conmovida su póstumo fulgor.

ROBERTO ESCOBAR SANIN

Amanecer

(Con este soneto me inicié en la
carrera de las letras a la edad de
16 años, publicada en el suplemento
de HERALDICA de «La
Defensa»)

Ya asoma el sol su faz en el oriente
con sus dolientes rayos ardorosos,
desplegando destellos luminosos
con su fecunda luz resplandeciente.

La campiña se torna floreciente,
los jazmines perfuman olorosos,
trinan las aves cantos melodiosos,
grita alegre la linfa de la fuente.

Luce el cielo sus galas refulgentes
bañado en los fulgores esplendentes
de un reflejo de luz y de alborada.

Va surgiendo del alba ensoñadora
un suspiro de brisa embriagadora
y la psiquis se siente conturbada.

ROBERTO ESCOBAR SANIN

Notas perdidas

(Imitación)

Íntil es tu empeño; ni una frase
mis labios verterán,
que puedan del pasado de mi vida
la losa levantar.
Ya sabes que por tí sólo palpita
mi pecho con afán,
pero más no me pidas... a los muertos
deja dormir en paz!

Nacimientos

(del 15 al 31 de enero)

M. del Socorro, de Jesús A. Giraldo y Rufina Aristizábal. Olga M., de Jesús Giraldo y Clara E. Aristizábal. Jairo, de Carlos Hoyos y Adela Aristizábal. Jairo, de Antonio Henao y Socorro Salazar. Octavio, de Víctor M. Quintero y Ana T. Alzate. Rodrigo, de Joaquín Duque y Ana R. Quintero. Jaime A., de Quintín Ramírez y Carmen E. Aristizábal. Omaira, de Manuel Alzate y Alicia Giraldo. Alba O., de Claver Serna y Dolores Botero. Blanca R., de Roberto Giraldo y Chiquinquirá Duque, Clara, de Cesáreo Ramírez y Dolores García. Libia, de Julio E. Ramírez y Rosario Zuluaga. José Gildardo, de Francisco Jiménez y María J. Duque. Julio C., de Miguel Giraldo y Helda Duque. Rosa H., de Manuel y Judith Ramírez. Bertha O., de José V. Duque y Elvira Montoya. Gerardo A., de Arnoldo Jiménez y Libia Salazar. Pablo E., de Rafael Gómez y Cecilia Castañón. Libia R., de Justo P. Ramírez y Clementina Valencia. Pedro D., de Luis M. García y Teresa Giraldo. Rosa A., de Eduardo Orozco y Joaquina Ortiz. Adela, de Francisco Botero y Rosalina Gómez. José Ma., de Miguel Castañón y Mercedes Orozco. Gabriel, de Francisco Jiménez y Dolores Aristizábal. Luis E., de Carlos A. y Elcira Serna. Angela, de Antonio y Julia Ramírez.

(del 1° al 18 de febrero)

Ramón Antonio, de Manuel A. Ramírez y Susana Aristizábal. Jesús María, de Joaquín Jiménez y Margarita Atehortúa. Celsa Rosa, de Ramón E. Gómez y Dolores Salazar. Blanca Olivia, de Ramón E. Mejía y M. Aurora Zuluaga. Blanca Nubia, de Emilio Vargas y Blanca Ramírez. Esther Lucila, de Miguel A. Zuluaga y Luzmila Giraldo. Nubia de Jesús, de Luis A. Salazar y Clara R. Gómez. Francisco Arturo, de Francisco A. Aristizábal y Margarita Giraldo. Olga Inés, de Vicente Serna y Clara Inés Hoyos. María del Carmen, de Antonio J. Giraldo y Rosario Ramírez. Ana Rubiela, de Carlos y Margarita Gómez. Luis Felipe, de José D. Zuluaga y Josefa Ramírez. Bernardo, de Delfín Ramírez y Carmen Monsalve. Francisco Antonio, de Francisco Gómez y Adela Pineda. Martha Stella, de José J. Orozco y Rosa E. Ramírez. Víctor Darío, de Manuel Montoya y Teresa Botero. Néstor Emilio, de Norberto A. y Rosa E. Giraldo. José Roger, de

José Horacio Serna y Nelly Zuluaga. Víctor Alonso, de Jesús M. Aristizábal y Delfina Gómez. Oscar Eduardo, de Hernando Zuluaga y Rosa Botero. Rosalba, de José J. Gallego y Laura A. Ramírez. Rosa Angélica, de Gabriel Hoyos y Luisa Aristizábal. Luis Arsenio, de Horacio Zuluaga y Bertha Giraldo. María Rubiela, de Jesús A. Gómez y Josefa Aristizábal. María Margarita del Socorro, de Manuel S. Arcila y Bernarda Soto. Carlos Arturo, de Luis A. Giraldo y Teresa García. Blanca Rosa, de Miguel A. Cardona y María Flora Mejía. Tarcisio de Jesús, de Julio Franco y Ana R. Quintero. Elena, de Francisco Franco y Rosario Martínez. María de Fátima, de Jesús M. Pineda y Tránsito González. Ana Francisca, de Miguel A. Quintero y Rosa E. Giraldo. Helda Rosa, de Francisco Luis Montoya y Clara M. Gómez. María Soledad, de Ramón Ocampo y M. Jesús Ramírez. Ramón José, de Luis E. Montoya y Esther J. Zuluaga. María Eloísa, de Luis E. Montoya y Esther J. Zuluaga.

Matrimonios

(del 15 al 31 de enero)

Manuel Zuluaga con Susana Giraldo. Manuel T. Gómez con Rosa E. Botero. José Jonás Zuluaga con Elcira Gómez. Carlos T. Gómez con Edilma Giraldo. Luis E. Gómez con Ana T. Gómez, Pedro L. Quintero con Margarita Giraldo. Marco T. Arango con Clara Inés Ramírez, Pablo T. Gómez con Blanca Gómez. Francisco L. Giraldo con Edelmira Duque.

(del 1° al 18 de febrero)

Jesús Antonio Ramírez con Clara Elena Quintero. Jesús Antonio Giraldo con Elvia Vásquez. Luis Eduardo Giraldo con María Alicia Giraldo. José Hernando Quintero con Rosa Efigenia Gallego. Francisco Gómez con Ana Libia Zuluaga. Antonio Jiménez con Alicia Jiménez.

Defunciones

(del 15 al 31 de enero)

Ana de J. Jiménez de 22 meses. María T. Gómez de 4 años. Alberto Zuluaga de 4 meses. María Amparo Duque de 5 y medio años. Martha Emma Gómez de 8

INFORMACION SOCIAL

—Nos han visitado recientemente: DE MEDELLIN: Doña Margarita de García Avendaño, Sac. Dr. Ramón Lubín Gómez, D. Miguel Mejía Vargas y D. Juan C. Gómez B.

De Bogotá: doña Edelmira Duque de Duque.

De Cali: D. Heliodoro Duque De Santa Bárbara: D. Pedro J. Betancur.

De Amagá: doña Soledad Montoya de M.

De Santiago: el R. P. Antonio Echeverri Duque.

De Armenia: D. Fernando Zuluaga G.

De Bolívar (Ant.): D. Luis E. Gómez S.

De Guatapé: Dr. Gilberto González y D. César Cardona.

De Palmira: D. Julio Gómez B. —Del Carmen de Viboral: D. José M^a. Mejía.....

—Para Copacabana siguió D. Eduardo Arcila Londoño pro-

días. Jesús Alberto Quintero de 2 meses. Abelardo Bonilla de 8 meses. Máximo Quintero de 50 años. María Rubiela Quintero de 18 meses. Jesús Giraldo de 70 años. Clementina Ocampo de 37 años. José J. Ramírez de 20 años.

(del 1° al 18 de febrero)

Ricardo Duque de 93 años. Edilma Zuluaga de 1 y medio meses. Francisco Gómez de media hora. Carlos Emilio Giraldo de 1 día. Jesús María Jiménez de 13 días. Pedro Ramírez de 80 años. Olga Ramírez de 2 años.

En el mes de diciembre dejó de existir la virtuosa matrona doña Clara Emilia Giraldo de Gómez, hermana del R. P. Joaquín Giraldo, a quien enviamos nuestras expresiones de pesar, así como a su esposo, señor don Lisandro Gómez.

A la edad de 67 años falleció, después de sufrir una larga enfermedad, el señor don Juan Clímaco Gómez Jiménez, ciudadano trabajador y cumplidor de sus deberes. Damos el pésame a su señora doña Susana Gómez de G., y a sus hijos, a su madre política doña Magdalena v. de Gómez, a sus hermanos políticos don Antonio Rivera y don Pedro Serna A., y a toda la familia del extinto.

movido a la Alcaldía de ese Municipio. Lo despedimos.

—Para reemplazar a D. Eduar do Arcila en la Alcaldía ha llegado D. Enrique Escobar L. a quien saludamos.

—Después de permanecer algunos días entre los suyos han regresado a Medellín D. Ramón Eusebio Gómez S. su señora doña Margarita Zuluaga de Gómez y su niño. Los despedimos.

—De su paseo a Bogotá regresó la Srta. Maruja Pineda. La saludamos.

—También regresó de Bogotá D. Luis Pineda. Lo saludamos.

—De Bogotá llegaron D. Pedro Gómez y doña Rosita Arias, quienes contrajeron matrimonio en la capital de la República. Al saludarlos cordialmente, les deseamos muchas felicidades en el nuevo estado.

—Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro amigo D. Jorge Giraldo, quien ha estado entre nosotros como Inspector de Censos Nacionales.

—Despedimos a D. Jesús Hoyos y a su familia, quienes partieron para Medellín a fijar su residencia en esa ciudad.

—También salió a fijar su residencia en Medellín D. Arcesio Pineda, a quien despedimos.

—Regresó de Armenia D. José Adán Naranjo. Lo saludamos.

—Saludamos a D. Arturo Castaño y a su Sra. quienes han llegado de Cocorná a radicarse entre nosotros. D. Arturo ha sido nombrado Director de la Escuela de «El Valle».

—Para Rionegro a encargarse de la secretaría de la Alcaldía de esa ciudad siguió nuestro compañero y amigo D. Alberto Pineda Gómez. Al despedirlo cordialmente hacemos votos por el éxito en sus labores.

—Ha ingresar al Colegio de María Auxiliadora han llegado, de Amagá, la Srta. Martha Montoya y del Carmen la Srta. Celina Mejía Betancur. Las saludamos.

—A reemplazar a las RR. HH. Salesianas Emilia Mejía, Lucía Angel y Rosario Zuluaga, las que fueron promovidas, llegaron Sor Luz, Sor Clara Betancur y Sor Teresa Ocampo, a quienes saludamos muy atentamente.

SEÑORITA:

Cuando Ud. apetezca un fresco, vaya al kiosco.

Cuando quiera un tinto, vaya al kiosco.

Lección terrible

En torno de una mesa de hotel conversábamos varios amigos. Don Manuel era el único que peinaba canas; pero el más espiritual, el más vigoroso y el de mejor salud.

Lo llamábamos «estuche de ocurrencia», «mata de anécdotas», «pozo de buen humor».

Tenía fama de buen caballero, y al punto de conocerle se advertía en él al hombre sano de cuerpo y de alma.

Después de un delicioso cuento suyo que nos hizo desternillar de risa, alguien propuso echar un trago.

Cuando el mesonero presentó a D. Manuel la bandeja con copas de brandy, la rehusó con asco, con horror; con una violenta sensación que a todos sorprendió.

—No toma usted?— le preguntamos.

—Nunca he probado licor.

Algunos se sonrieron, otros se encogieron de hombros, pero a mí me pareció ver nublarse la ancha frente por una nube de profundo dolor.

Un recuerdo, negro como un cuervo, había cruzado sin duda por la región del pensamiento.

La curiosidad me atormentaba.

¿Por qué detestaba el licor aquel hombre tan mundano?

Horas más tarde, a solas con él logré su confidencia.

¡Era tan bueno conmigo!

—Por qué aborrezco el licor? —me dijo.—Es una gran lección, una lección tremenda, pero redentora. Sin ella, acaso mi jovialidad, mi carácter expansivo y las malas compañías hubieranme impelido al vicio. Oigala usted.

«Cuando niño era de los terribles. Mis compañeros me temían; de los ancianos me burlaba sin piedad alguna; a todos procuraba mortificar a todo trance. Hacer daño era un deleite para mí y no había

freno que me sujetase. La tía con quien vivía era muy consentidora y muy débil. Mi madre había muerto y mi padre....

Don Manuel se pasó el pañuelo por la frente y continuó:

«Cierta día salí del Colegio e iba con varios condiscípulos cuando a poco andar vimos otro grupo de estudiantes junto a la puerta de una casa. Comprendí que allí venía algo grato a mi índole; corrí y me incorporé. En el zaguán había un borracho tendido boca abajo y con la cara cubierta con los brazos, vestía ropa de casimir, pero muy sucia y tenía zapatos.

«Los muchachos se entretenían haciéndole maldad: uno le tiraba de los pies; otro le hacía cosquillas en la nuca; algunos le hostigaban con varitas y todos reían. En viéndolo yo, concebí la gran travesura: corrí a la próxima esquina y compré un paquete de triquitraques, volví al zaguán, encendí la mecha y los intróduje en uno de los bolsillos traseros del patolevita del borracho.

Y comenzó el estruendo. La víctima se incorporó mostrando su cara abotagada, su espesa barba blanca y una mirada que hería como una maldición.

«Mis compañeros huyeron despavoridos; pero yo me quedé atónito, como enclavado en el suelo»-

Secóse otra vez D. Manuel el sudor de la frente y concluyó:

¡Era mi padre!»

R. Arévalo González.

¡OPORTUNIDAD!

La Sociedad de Mejoras Públicas tiene para la venta varias sillas de acero.

Aproveche la oportunidad!

Los hombres que se necesitan

Hombres que no puedan ser comprados.

Hombres cuya palabra sea una garantía.

Hombres que pongan su carácter sobre todo lucro.

Hombres de opiniones sanas y firmes y que obren en armonía con ellas.

Hombres que prefieran ser hombres de bien antes que millonarios.

Hombres que no estimen provechoso lo que no sea honesto.

Hombres que sean honrados tanto en las cosas pequeñas como en las grandes.

Hombres cuya ambición no se limite a ellos únicamente.

Hombres que estén listos a sacrificar el bien propio al bien público.

Hombres de valor y no cobardes que se dobleguen ante exigencias indebidas.

Hombres de una sola cara, es decir, que no sean distintos como hombres de negocios o políticos como lo son en su vida privada.

(De «Evolución» de Oaxaca, Méjico).

Reflexiones muy oportunas que parecen haber sido escritas expresamente para nuestro ambiente social.

Pansamientos

— En la mar hay un horizonte que se ve siempre a igual distancia. Es el horizonte de la esperanza en el corazón humano.

— Un recuerdo de amor y una flor con perfume son cosas idénticas: el viento y la ausencia las evaporan.

— El aliento de una víbora y el de una mujer malvada pueden producir dos efectos: envenenar el perfume de una flor y matar la inteligencia de un hombre.

do, no permitió a ninguno de sus discípulos que tomase su defensa, en la persuasión de que toda una vida de virtudes debía bastar para justificarle.

Cuando fueron a anunciarle que los atenienses le condenaban a muerte, se contentó con responder:

— La naturaleza ha pronunciado contra ellos esa misma sentencia.

Invitado por sus amigos a que evitase la muerte por medio de la fuga, dió por respuesta la siguiente pregunta:

— ¿Conocéis en Atica algún paraje en que no se muera?

—

Tristeza y alegría

CREO que la alegría es un misterio tan hondo como la tristeza, y creo que hay un matiz de gozo espiritual que es a la alegría lo que la melancolía es a la pena.

Tristeza y alegría tienen motivo y causa: sin causa y sin motivo nacen las almas inclinadas al gozo o a la melancolía en que todo es vibración y todo acaba en lágrimas.

Y las cosas bellas y las palabras que han salido del corazón, y las entonaciones cariñosas y los silencios que están llenos de alma y los versos que hacen llorar y el cielo que está azul, y el sol que es oro y la niebla que cae como ceniza, todo cae sobre los corazones y sobre los melancólicos causa una depresión como un valle en que está anocheciendo, y en los predeterminados al gozo una exaltación como una montaña sobre la que estuviese el mediodía; pero el valle vibra, y la montaña vibra, y en ambos nacen flores.

No compadezcamos a los tristes; no desdeñéis, tristes, a nosotros los que véis alegres. ¡Qué más dá una sonrisa que un ¡ay de mí! Pero lloremos juntos por los que no saben sonreír ni suspirar.

Cómo da una vaca buena leche

Copiamos de un colega:

«Un agricultor dice en el *Southern Farmer* que su vaca rinde toda la leche que se necesita en su familia de ocho personas, y que se tomó toda la que necesitó para hacer 260 libras de mantequilla anuales. Esto se ha conseguido con el siguiente tratamiento:

«Si Ud. quiere tener una gran producción de leche muy rica, debe suministrar a su vaca cada día agua ligeramente calentada y algo salada, en la que se haya disuelto una cantidad de afrecho a razón de un litro y cuarto por nueve de agua. Ud. encontrará, al seguir esta práctica diariamente, que su vaca no tardará en rendir veinticinco por ciento más de leche consiguiente a este procedimiento. Dando esta bebida tibia preparada con afrecho, las vacas rehusan el agua fría a pesar de tener mucha sed; toman este alimento a cualquier hora; en la mañana, en la tarde y en la noche.

«Ensáyenlo no más, y quedarán Uds. muy satisfechos».

—

ESTADISTICA INTERESANTE

De cada cien solteros,
Noventa son piratas callejeros;
De cada cien maridos,
Noventicinco son unos perdidos;
Y de cada cien viudos,
Los ciento son viciosos testarudos;

No olvide la mujer nunca estos datos
Y se ahorrará bastantes malos ratos.

De cada cien solteras,
Las noventa jamás aman de veras;
De cada cien casadas,
Noventicinco al hombre hacen tajadas,
Y de cada cien viudas,
Las ciento son falsas como Judas.

¡Muchachos, si juráis amor eterno,
Ya sabéis el camino del infierno.



AGRADECIMIENTO

Luis E. Gómez S. y Rosario de Cómez,
Elciario Gómez y Fidelina Duque de Gómez,
Francisco de P. Gómez y Francisca de Gómez,
Pedro Arcila Ramírez y Gabriela de Arcila Ramírez,
Abelardo Zuluaga y Filomena de Zuluaga,
Eusebio Gómez y Emma Botero de Gómez,
Sor Blanca Amelia y Sor Clara Helena,
Jorge Arturo, Domingo Antonio y Bernardo Gómez,

Agradecen profundamente todas las caritativas manifestaciones de dolor recibidas con motivo de la trágica muerte de su caro hijo e inolvidable hermano NESTOR EMILIO GOMEZ (q. e. p. d.) Especialmente agradecen al H. Concejo Municipal, Sociedad de Mejoras Públicas y Centro Cultural de El Santuario, a los Venerables Sacerdotes de la Parroquia, a la Congregación Salesiana, al R. P. Ramón Arcila R., al Delegado del Registrador del Estado Civil de la Zona 2a. y a sus empleados y a todos los buenos amigos de Medellín, Bolívar (Ant.) y otras ciudades.

DIOS LES PAGUE

El Santuario, febrero de 1.950

Joaquín Gómez Gómez

Agradece cordialmente al señor Director de «El Santuariano», a los señores sacerdotes, a los señores de la orquesta, y en general a todos los amigos que le expresaron sus sentimientos de pesar con ocasión de la muerte de su adorada madre, señora MARIA JOSEFA GOMEZ DE GOMEZ (q. e. p. d.)

El Santuario, febrero de 1950

RIÑÓN, PROSTATA y VEJIGA

Tratamiento médico y quirúrgico

ESTERILIDAD — IMPOTENCIA — VENEREAS

Dr. L. A. Ramírez Gómez

Recientes estudios de especialización en Buenos Aires.

Pichincha, 49-18 - Plazuela Uribe Uribe

Consultas: de 3 y media a 7. p. m.

Teléfono No. 224-55

ATENCION!

*Usted quizá no ha visitado el almacén "EL BARATON"
de Delio Zuluaga*

*Visítelo y se ahorrará mucho dinero, pues en
«EL BARATON» encuentra lo que usted necesita
y a precios sin competencia.*